

PIOJOS, ¿QUÉ DEBO HACER?

SANANTONIO VALDEARCOS, FELICIDAD. Pediatra. Centro de Salud de Pego. Alicante.

La infestación por piojos en los niños que asisten a guarderías y en escolares es muy frecuente. Es sabido que los piojos no son signo de mala higiene y que desde hace ya algunos años se ven afectados todos los grupos sociales. Además, no constituyen un riesgo para la salud, porque no son responsables de la transmisión de ninguna enfermedad. Debemos sospechar que el niño tiene "habitantes" si notamos que se rasca la cabeza. A veces pueden tener también pequeños arañazos producidos por rascado, e incluso podemos notar algún ganglio aumentado de tamaño en el cuello. El contagio se produce por contacto directo con el pelo de un niño infectado y más raramente por contacto con peines, gorros, ganchitos, etc.

La hembra adulta del piojo, que se llama *pediculus humanus capitis*, vive sobre el cuero cabelludo y deposita huevos o liendres en la base de los pelos. Pueden depositar de 7 a 10 huevos al día, que se incuban durante 8 a 10 días hasta que sale el nuevo piojo pequeño, que se llama ninfa. Dada la gran fecundidad de estos parásitos, no es de extrañar la gran cantidad de casos que se producen todos los años, especialmente durante el periodo escolar. El piojo adulto es difícil de ver por su color y su movilidad, pero las liendres son más fáciles de localizar sobre todo detrás de las orejas y en la nuca (buscan los

lugares más calentitos para depositar sus huevos).

Una vez sabemos que el niño tiene piojos hay múltiples tratamientos, la mayoría de ellos bastante eficaces, que destruyen al piojo adulto y algunos también a las liendres. Debemos aplicar la loción o champú (permetrina 1,5%) durante 10 o 15 minutos, luego aclarar el pelo y repetir la operación a los 7 días. Para la eliminación de las liendres, que suelen estar muertas pero plantean un problema estético, es útil aclarar el pelo con vinagre diluido a la mitad con agua, taparlo con una toalla durante 30 a 60 minutos y luego peinar con un peine de púas finas (lendrera). También se pueden quitar a mano, deslizando las uñas de los dedos pulgar e índice en forma de pinza desde la raíz hasta el final del pelo, arrastrando la liendre. También es conveniente sumergir peines, cepillos y ganchos para el pelo en agua hirviendo durante 10 minutos. Es aconsejable lavar la ropa de la cama, gorros, etc. en la lavadora a temperatura elevada, aproximadamente 60° C por si quedara alguna liendre. Los niños no deben excluirse o enviarse a casa profilácticamente desde la escuela porque tengan piojos. Los padres de los afectados deben ser informados y el niño debe ser tratado adecuadamente antes de acudir al colegio el día siguiente.

No son eficaces las colonias ni los champús preventivos que aumentan la capacidad del piojo a hacerse resistente. Se desaconseja tratar a los niños que no están infectados. Sí es importante la vigilancia diaria por parte de los padres para, en caso de contagio, realizar un tratamiento precoz que evitará el contagio a otros niños.

El tratamiento al mismo tiempo de todos los niños de la clase se ha demostrado como el remedio más eficaz para acabar con la epidemia.